

KRIPTONITA FEMINISTA



Le despertó la alarma del móvil. Tenía que prepararse para la reunión de las siete. Mario aún roncaba. No comprendía que ella pudiera echar ojo ante tamaña audición orquestal después de estar con ese chico. Sin embargo —secreto de **mujer**— dormía como un lirón.

Se contuvo del intento de acariciarle la cara. No deseaba despertarle, o tal vez sí. Pero era ella la que tenía prisa. Así que se levantó con cuidado y comenzó a buscar su ropa. Por instinto empezó con las bragas y el sujetador. En aquella habitación, llena de viejos tebeos, había un espejo —no muy limpio— y pudo arreglarse un poco el pelo.

Los ronquidos iban cesando. Ya conocía sus patrones y sabía que empezaba a despertarse. «Mejor», pensó. Deseaba despedirse. Odiaba marchar sin hablarle. Y el primero que rompió el silencio fue él.

—¿Qué haces, nena?

—Me tengo que ir.

Se estiró con pereza sobre el colchón.

—¿A dónde?

Lo miró con fingida indiferencia. Ese tarugo debería saber a dónde iba. Se lo había dicho decenas de veces.

—He quedado con las compañeras. Siempre voy después de verte.

—¿Con esas zumbadas?

—No las llames así, por favor.

—Las llamo así porque están de atar.

—Pues pienso como ellas. ¿También soy una zumbada?

Él la observó con su pícara sonrisa.

—Tú estás buena.

—Ah, y eso es lo único que te importa. ¿Verdad?

Aquella postura la enervaba. Dejó de acicalarse la media melena y, muy seria, se giró para encontrar sus ojos en busca de una respuesta satisfactoria. Pero lo único que encontró fue su carota de «me da igual y me chupa un huevo que te molestes». Con su actitud, la desarmaba y excitaba a la vez.

Lo reconocía para sus adentros: la ponía cachonda.

Pero su ego se impuso —no con excesiva fuerza, todo hay que decirlo— y continuó sonsacándole.

—A ti no te importa nuestra lucha. ¿Cierto no?

Mario siguió extendiéndose unos segundos más sobre las sábanas, tal y como un congrio chapotearía en el agua.

—Pues no.

—Eso es por tus privilegios de hombre blanco heterosexual.

—¿Privilegios?

—Sí, tus privilegios.

—No será en la cama, nena, ¡donde he hecho yo todo el trabajo!

Apretó los labios antes de objetar con sequedad:

—Eso no tiene nada que ver.

—Si tuviera privilegios me la habrías chupado. ¡Tú no has dado ni golpe!

—Eres un cerdo. Me largo. ¡Ahí te quedas!

Al instante, dejó de zanganear sobre el colchón y añadió:

—¿Cómo? ¿Te vas a ir sin darme un merecido homenaje?

—No te lo mereces. No me tienes ningún respeto. ¡Ni a mí ni a nuestra causa!

Destapó la sábana que le cubría, con su sonrisa canalla aún más amplia, dejando su flácido pene a la vista. «Por favor, —pensaba— ¿por qué tiene que ser tan jodidamente guapo?» Le gustaba tanto que a veces pensaba que se le iban a derretir hasta las uñas de los pies. No obstante, todavía aguantaba —con dificultad— un rictus serio frente a él. Aunque también empezaba a notar cierta humedad —demasiada— en su sexo.

—Míralo, el pobrecito —la rogó, payasamente cariacontecido—. Necesita tus besos de despedida. ¡Ruega por tu amor!

—Olvídate. Está transpirado.

—¿Transpirado?

—Sí, y mucho.

—Quieres decir que está húmedo y sudado, ¿es eso?

—Exacto.

Él puso sus rodillas sobre el pecho. Siempre hacía eso cuando deseaba darle cepillo.

—Oh, qué culta eres y qué palabras usas. Eso me pone.

Aunque lo decía en tono chancero, ella pensaba que algo de verdad habría. Y la ruborizaba.

—¿De veras?

—Un poco sí, nena.

—Vaya, entonces... no es sólo que «estoy buena».

Él volvió a estirar las piernas. Esta vez su sexo estaba más... alegre.

—Aquí tienes la prueba. Así que déjate de cháchara. ¿Me la repasas o qué?

—Te he dicho que...

Abruptamente, la interrumpió para indicar, con vehemencia, su pene que se dilataba a pasos agigantados.

—Ya sé lo que me has dicho, nena, pero todo eso es tuyo. Tus orgasmos y tus fluidos. Yo no me he corrido.

—Ese no es mi problema.

—¿No es tu problema? ¿Y eso que llamas «sororidad», qué es? ¿Postureo?

Tuvo que tomar un profundo suspiro para no mandarle a freír espárragos.

—Eso sólo es aplicable entre hermanas y compañeras.

—Oh, ¡qué inclusivas!

—Para ya con tus sarcasmos. Sabes que no me gustan.

—Pero yo sí te gusto. Y quieres volver a verme. ¡Venga!, échale un vistazo al hambriento. Te mira y ¡quiere tus besos! Tiene cara triste. ¡Anda, sé buena y dale tu atención!

—No, ¡y no insistas! Eso es acoso.

—¿Acoso?

—Sí. Insistir es acoso.

—Pues cuando te conocí me mandaste a la porra. ¿Recuerdas? Insistí muchas veces antes de poder llevarte al catre.

—Eso es diferente.

—¿Por qué es diferente, Luci?

—No me llamo Luci. Me llamo Lucía.

—Pues cuando estoy dentro de ti digo Luci, y no parece importarte. ¡Ah!, también es diferente, supongo.

En ese instante pensó en abofetearlo. Pero la enseñaron que, en estos casos, el mejor ataque es hacer caso omiso. Así que, hizo un gran ejercicio de contención para evitarlo.

—Te lo he dicho: debo irme y se echa la hora encima.

Pero Mario no se rendía. Actuaba como si no la oyera. Y, lo que era peor, seguramente ni la escuchaba. Continuaba dando la matraca.

—Pero, nena, tan *morcellona* que se me ha puesto... ¡Si parece un rascacielos! ¿Lo vas a dejar pasar? Te confieso una cosa: cuando lo hacemos me gusta mirarte a los ojos; me hace muy feliz y mi «pequeño yo» se infla.

Era un crío. Le ponía los cuernos a su novio, a su compañero aliado, con un inmaduro que se pasaba las tardes leyendo viejos cómics. Pero ese chico era su debilidad.

Ella misma se percibió en el raquitismo de su respuesta.

—No tenemos tiempo...

También Mario comprendió que ella titubeaba. Y es bien sabido que las ocasiones las pintan calvas.

—Me correré pronto, nena. ¡Lo prometo!

—¿Por qué no te corres nunca «normal»?

—Me excita más correrme en tu boca. ¡Me chifla! ¡Eres tan bella!

En ese justo instante, un escalofrío recorrió invasivo su espina dorsal. Sabía que el «amor romántico» era un arma del *heteropatriarcado* para someter a las mujeres a los deseos de los hombres. Pero que la llamara «bella» ¡era *kriptonita*!

Ardía por dentro y sus defensas se desmoronaron como un castillo de naipes. La atracción no es negociable y su ego ideológico no era rival para sus deseos. ¡Ni para su sentido común!

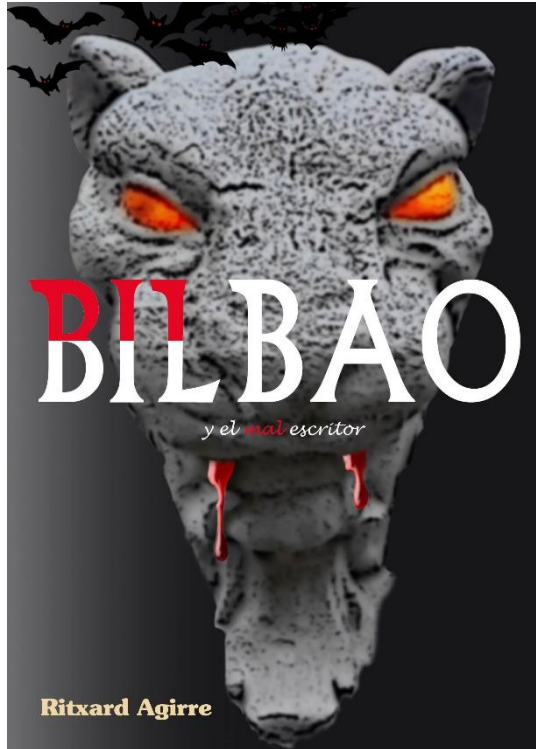
Buscó en su bolso una goma para el pelo. Se hizo una coleta ante la contemplación de su amante gamberro. Ese idiota iba a salirse con la suya. Pero no le importaba. No, ¡para nada! Entonces Mario le regaló la sonrisa más seductora y fulminante de su repertorio; y... Luci se derritió.

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR

(Amazon y Librerías)

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR ([AMAZON](#))

«**BILBAO y el mal escritor**» ([Kindle](#))



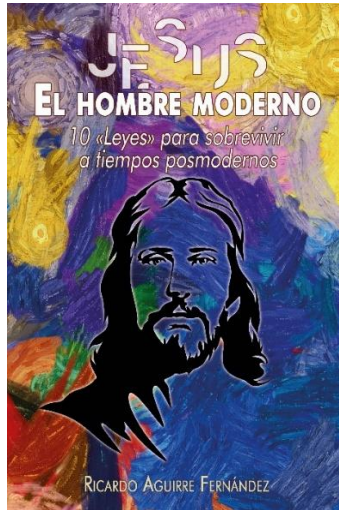
Teo es un escritor frustrado y hedonista que oye una voz a la que intenta obedecer. Tras un par de proyectos literarios fallidos, decide contar la historia de Lukas, el vampiro que, cual oscuro señor feudal, guarda Bilbao desde las sombras. Mientras Teo tiene que luchar con sus propios conflictos internos, Lukas deberá librar una batalla que puede cambiar el destino de la noble villa para siempre.

«**BILBAO y el mal escritor**» es una historia dentro de otra historia. Fantasía y realidad se fusionan en una aventura impregnada por el espíritu único de la ciudad.

También disponible en [librerías](#) y bibliotecas.

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR (AMAZON)

««JESÚS, EL HOMBRE MODERNO. 10 «leyes» para sobrevivir a tiempos posmodernos»» (Kindle)



En un mundo hiperconectado y con movimientos que ganan cada vez más fuerza en el Estado y en nuestra cotidianeidad, el individuo, paradójicamente, se ve más forzado a autocensurarse, más restringido en su libertad de opinión y confuso ante una nueva «realidad» que lo desborda.

Es la era de internet y de la sobreinformación, en la que es complicado saber cómo comportarnos. En resumen, una dictadura blanda y sutil que va ganando terreno en pilares como el derecho romano (la igualdad ante la ley), la lógica griega (el razonamiento por sobre las emociones) y la libertad de expresión, que son algunas de las raíces de nuestras democracias modernas occidentales.

««JESÚS, EL HOMBRE MODERNO. 10 «leyes» para sobrevivir a tiempos posmodernos»» es un ensayo que toma a Jesús como arquetipo del hombre moderno, y toma sus dichos y actos para contraponerlos con la actual doctrina posmoderna, en un intento por construir una guía que ponga un poco de luz en una época tan oscura.

También disponible en [librerías](#) y bibliotecas.

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR ([AMAZON](#))

«**EL RUGIDO SECRETO**» (Kindle)



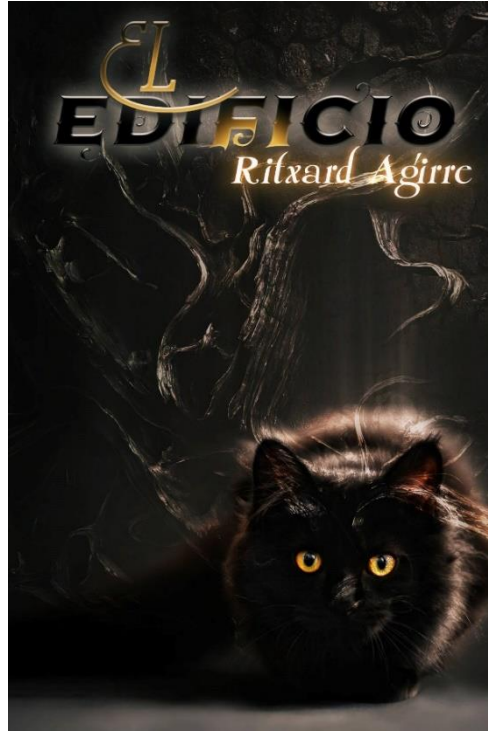
Ander turriaga es el delantero estrella de los leones, y Nagore Muñoz, la líder del partido conservador en Euskadi. Sus caminos se cruzarán con un destino incierto.

«**El Rugido Secreto**» es una novela de amor, pasión, fútbol y política. La ciudad de Bilbao y el Athletic se suman a la historia como personajes destacados y le aportan su carisma. Esta historia narra el feroz partido que se disputa entre la mente y el corazón, sin un claro favorito.

También disponible en [librerías](#) y bibliotecas.

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR ([AMAZON](#))

VERSIÓN KINDLE «**EL EDIFICIO**»



«Un gato negro se cruza en la rutina de Ricardo y lo conduce a un extraño edificio. Un universo insólito de personajes lo aguardan y lo retan a conocer el inmueble con la recompensa de un fabuloso viaje, pero antes deberá superar las más asombrosas pruebas. En un principio, el miedo lo impulsa a salir de allí, pero la curiosidad puede más, y decide quedarse. A partir de ese momento, su destino cambiará para siempre.

El Edificio. Pasión, aventura, fantasía, magia, y revelaciones sorprendentes en una novela para adultos que aún llevan un niño en el corazón.»

«**El Edificio**» también disponible en [librerías](#) y bibliotecas.

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR ([AMAZON](#))

«**TAROT. CAMINO DE LUCES Y SOMBRAS**» en VERSIÓN
KINDLE. ¡EDICIÓN ESPECIAL A TODO COLOR!

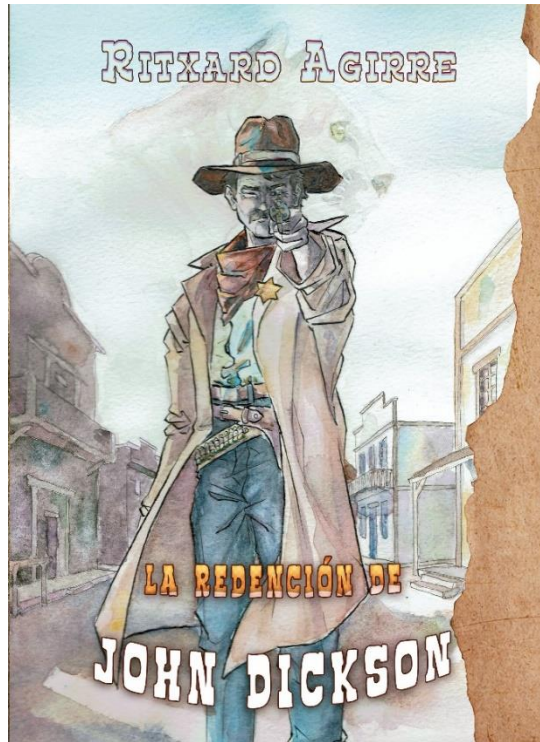


En este ensayo conoceremos los arcanos mayores de forma sencilla y básica, junto al capítulo extra, de Ricardo J. Palmeiro (Historiador y Tarotista), sobre los arcanos menores. Con paciencia, cariño, dedicación y amor, los arcanos empezarán a hablarnos y ya no les dejaremos ir. Serán una parte importante en nuestra vida para siempre.

«**TAROT. Camino de luces y sombras**» también disponible en formato físico [librerías](#), bibliotecas y en oraculodedelfos.com

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR (AMAZON)

«**LA REDENCIÓN DE JOHN DICKSON**» (Kindle)



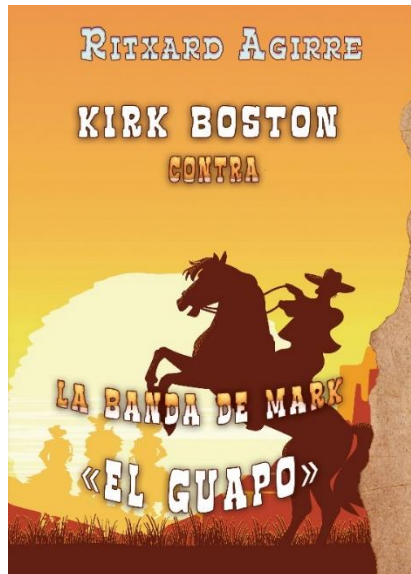
Un nuevo sheriff llega a la ciudad de Jackson City para hacer cumplir la ley y pronto deberá enfrentarse a Lander Watson, el rico terrateniente que somete al pueblo con la ayuda de sus pistoleros, los hermanos Dylan. En esta contienda, el nuevo agente de la ley solo contará con Harvey Wills, un pequeño ganadero, y Frank Moore, el borracho del pueblo.

«**La redención de John Dickson**» es un western clásico lleno de acción, aires épicos, romance, humor mordaz y tenso dramatismo, que homenajea aquellos films de la edad de oro hollywoodense.

Disponible también en [librerías](#) y bibliotecas.

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR ([AMAZON](#))

««**KIRK BOSTON** contra la banda de Mark «el Guapo»»
(Kindle)

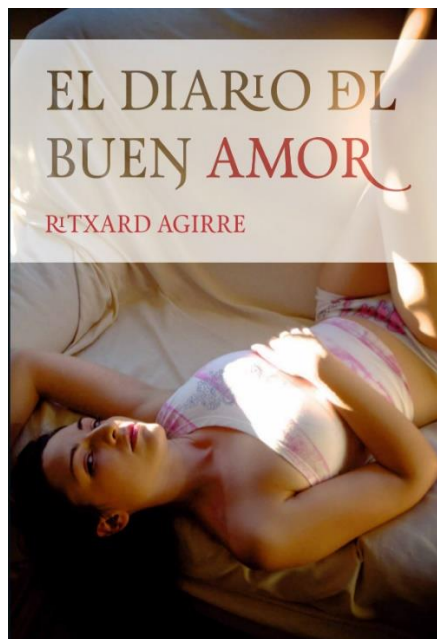
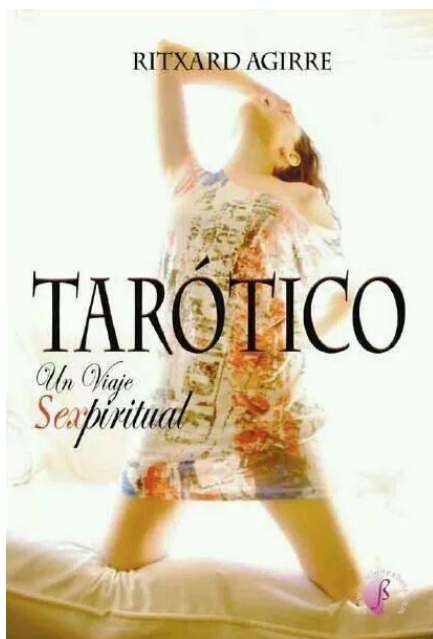


Kirk Boston vive tranquilamente junto a su hijo y su mujer en las afueras de la emergente ciudad texana de Jackson City. Pero esa calma se verá interrumpida por la visita de un forastero que viene a buscarlo en nombre de un poderoso senador para que capture con vida al forajido más sanguinario: Mark Thomas, alias «el Guapo», quien va dejando un rastro de terror, saqueos y asesinatos, allí por donde pasa con su banda.

««**KIRK BOSTON** contra la banda de Mark «el Guapo»» es un *western* para los amantes del género y para todo aquel que disfrute con una buena historia en la que se combinan acción trepidante, gotas de humor y el dilema del protagonista entre la responsabilidad para con su familia y su profundo sentido del deber: hacer frente y detener al bandido más despiadado del Oeste.

Disponible también [librerías](#) y bibliotecas

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR ([BLOG SEXPIRITUAL](#))



Descarga gratis «[TARÓTICO. Un viaje sexpiritual](#)»

y

«[EL DIARIO DEL BUEN AMOR](#)»

desde mi blog: [El Blog Sexpiritual \(wordpress.com\)](#)

BLOG DEL AUTOR

<https://ri2chard.wordpress.com/>



Esta copia es para uso particular. No se permitirá la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo o por escrito de su autor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutivo de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).